



cluso los oponentes a esa solución están divigiando eufóricamente.

En mayo de 1987, cuando peor era la situación de Las Tablas de Daimiel y de los humedales manchegos en general, un semanario de Castilla-La Mancha publicó un reportaje que me había pedido. Aunque era el momento menos grato para escribir sobre ese tema, la crónica, al final, decía: «En la actualidad, el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel, como casi toda la zona húmeda, ofrece un panorama desolador, pero quienes conocemos su gran capacidad de recuperación, estamos seguros de su supervivencia florística y faunística». Efectivamente, cuando se han restablecido los niveles hídricos, el parque ha renacido. Y a un ritmo además, inesperado, si se tiene en cuenta que el alivio le llegó a partir de marzo pasado, porque la escorrentía de las lluvias, que produjo aportes del Gigüela y de los arroyos Cañada del Gato y Cañada Lobosa, sólo anegó, y con escasa profundidad, unas 500 hectáreas.

Evidencia el incremento de la fauna el hecho siguiente: el año pasado, los biólo-

gos del parque localizaron solamente tres o cuatro parejas de pato colorado, que no llegaron a criar; este verano han censado ochocientas o mil parejas, con una crianza normal, y otras tantas de porrón común, que no acudía al parque, y en menor número, desde hacia tres años. Entre el buceador scormujo y el pájaro moscón —tejedor del nido—, pasando por el ánade real la cigüeñuela o el pájaro bigotudo, entre las aves de presencia estival y las sedentarias, ahora mismo hay en el parque más de treinta especies diversas. Se ha anotado la presencia de algunas aves de paso, como la espátula, habitual de «Doñana». Y se presenta prometedora la situación para las aves invernantes: ánade sibón, cerceta, combatiente, garza real, etcétera. El equilibrio ecológico —a veces con algún desequilibrio— se completa con aves no palustres y rapaces, invertebrados, peces, anfibios, reptiles y mamíferos. Un mundo salvaje lleno de vida, que con paciencia puede vérselo, pero que, en silencio, siempre se les oye.

**RICARDO IBÁÑEZ GEREZ**

Secretario General de ADREDA,  
Miembro del Patronato  
de «Las Tablas de Daimiel»